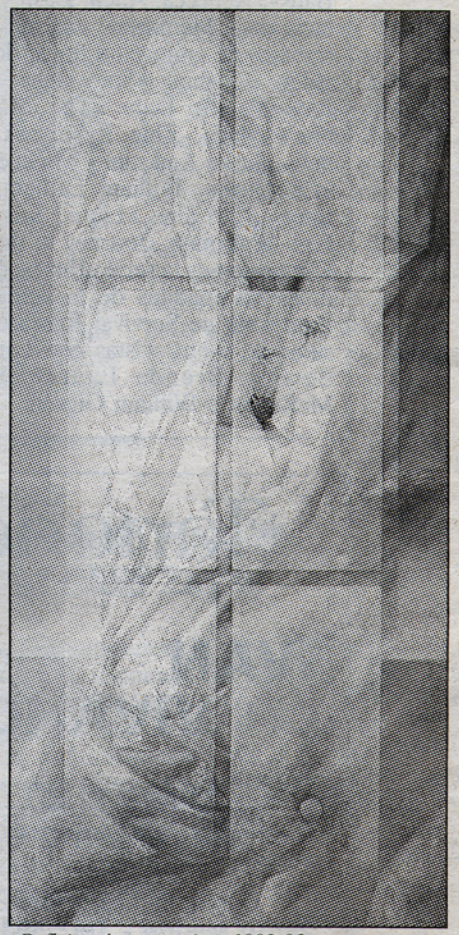
Ausencias y otras realidades, pintura de Cárceles

Son como espacios idealizados donde la luz deja que la verdad oculta se revele; reflejos en concierto, el estilo que aparece como un propósito que toma cuerpo para señalar levedades. En la pintura de **Juan F. Cárceles** (Lora del Río, Sevilla, 1952) la imaginación despierta. Es pintura más de química que de física; de emociones contenidas con asomos de sutilezas, que de narración concreta. Quizá porque partiendo de una realidad subjetiva la referencia carece de materia para constituirse en advocación etérea. Posiblemente porque las figuraciones siguen siendo eso, apariciones fantaseadas desde un concepto equivalente que se esmera en la similitud, hasta transver la verdad empírica que encierra un sueño, o el golpe de un recuerdo que hace nido. Hay mucha sabiduría en una pintura que exige el diseño preciso y la distribución justa; el dibujo hecho primor; la materia que se enciende para que los reflejos estén en consonancia; y los colores, con la mística del azul universal que pudo ser el primer alumbre, casi al despunte de la alborada, proporcione la magia de lo creado.

Juan F. Cárceles muestra un conjunto de obra reciente, óleo sobre madera, tela o papel encolado, alquídica, algún grafito, en la Galería Heller. Es una treintena de pintura formulada con mano maestra y sentido espacial donde las formas adquieran exquisitez. Se formó en la Escuela Superior de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría en los 70 y desde 1976 imparte docencia en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Hispalense, donde se doctoró y es titular del Area de Pintura. Una actividad que comparte con la experimentación y creación; que mantiene con profesionalidad y tesón. De ahí su discurso que ha exhibido en múltiples colectivas y en diversas individuales, Lora del Río, Sevilla, Madrid, Barcelona... pintura que ya obtuvo el Primer Premio en la 79 Exposición de Primavera, de Sevilla, en 1974; Medalla de Oro ese mismo año en Osuna y otros galardones en certámenes de Sevilla, Fregenal de la Sierra, Lora del Río y Cádiz. Su obra está presente en diversas colecciones y en museos de Andalucía, Extremadura y Madrid.

(Galería Heller. Claudio Coello, 13. Hasta el 30 de octubre.)



«Reflejos de ausencia», 1992-93, de Cárceles